

¿QUÉ SUJETO DE APRENDIZAJE? RECUPERAR EL PASADO PARA PENSAR LA INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA

Por Lidia Mónica Cardinale y Verónica Cuevas

lmcardin@yahoo.com.ar - veroniquitas5@yahoo.com

CURZA - Universidad Nacional del Comahue - Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se desprende del análisis documental realizado en el marco de un Seminario de Maestría en Educación que permitió acceder a información sobre el origen de las prácticas Psicopedagógicas. Si bien la asignatura "Psicopedagogía" integraba los planes de estudio de la carrera de magisterio en la década de los 50, -tal vez por la influencia de las ideas de Víctor Mercante-, la primera intervención específica la constituyen "Las misiones Psicopedagógicas" que especialistas de la Universidad Nacional del Sur realizaron en toda la región, destinada a brindar asesoramiento y orientación psicopedagógica a profesores y relevar el nivel socio-económico y mental de la población. Otro hecho significativo lo constituye la creación en el año 1960 del "Instituto de Capacitación Docente para Escuelas Hogares" cuyo plan de estudios de dos años tenía como principales materias: Psicometría, Psicopedagogía, Pedagogía Diferenciada, Psicología clínica entre otras. Dependiendo de este Instituto se crean en 1962 los "Gabinetes Psico Médico Pedagógico" para docentes de las Escuelas Hogares, a los efectos de realizar estudios, diagnósticos y recomendar tratamientos que demandaran dichas escuelas. Nos preguntamos ¿Qué dificultades entrañaba la enseñanza en estas instituciones que requería de estos dispositivos? ¿Qué características particulares poseían estos grupos culturales que requerían de estudios específicos y de profesionales especializados en virtud de que no eran permeables a la acción de la escuela? Conviene estar advertidos de estos orígenes que -con otros escenarios y ropajes diferentes-, pueden hacernos perder el sentido de nuestra intervención.

Palabras clave: Psicopedagogía; Sujeto de aprendizaje; Escuelas hogares; Misiones psicopedagógicas; Río Negro.

WHAT SUBJECT OF LEARNING? RECOVERING THE PAST TO THINK PEDAGOGIC INTERVENTION

ABSTRACT

The present work comes off of the documental analysis carried out in the mark of a Seminar of Master in Education that allowed to consent to information on the origin of practical Psicopedagógicas. While the subject "Educational Psychology" was integrated into the curriculum of the career of teaching in the '50s, -perhaps because of the influence of the ideas of Victor merchant-, the first intervention specifies the constitute the "missions Psychology" that experts from the National University of the South were conducted throughout the region, which is designed to provide advice and guidance to educational psychology professors and relieve the socio-economic level and mental well-being of the population. Another significant fact constitutes it the creation in the year 1960 of the "Institute of Educational Qualification for Schools Homes" whose plan of two year-old studies had as main matters: Psicometría, Psicopedagogía, Differentiated Pedagogy, and clinical Psychology among other. Depending on this Institute is believed in 1962 the "Cabinets Psico Pedagógic" Doctor for educational of the Schools Homes, to the effects of carrying out studies, diagnoses and to recommend treatments that demanded these schools: Psicometría, Psicopedagogía, Differentiated Pedagogy, and clinical Psychology among other. Depending on this Institute is believed in 1962 the "Cabinets Psico Pedagógic" Doctor for educational of the Schools Homes, to the effects of carrying out studies, diagnoses and to recommend treatments that demanded these schools. We wonder what are the difficulties involved in the education in these institutions, which required of these devices? What particular characteristics possessed these cultural groups requiring specific studies and specialized professionals in virtue of which were not permeable to the action of the school? Be warned of these origins that -with other scenarios and different costumes-, can make us lose the sense of our intervention.

Key words: Educational psychology; Subject of learning; home schools; Missions psychology; Río Negro.

Recibido: 30/04/13 • Aceptado: 16/06/13

UNA PSICOPEDAGOGÍA SIN PSICOPEDAGOGOS

Los primeros antecedentes de la Psicopedagogía en la región, se derivan a partir de la existencia de la asignatura "Psicopedagogía" en los Planes de Estudio del Magisterio; constan en los registros administrativos emanados de la Dirección General de Educación de Río Negro esta referencia a las Escuelas Normales de Viedma, General Roca y Cipolletti correspondiente a la década del 50. ¿Qué supuestos hacían necesario estos conocimientos en los planes de formación de los futuros maestros? Una hipótesis plantea que ello es consecuencia de las ideas de Víctor Mercante quien asesoró al Ministerio de Educación y Justicia para la reforma de planes de estudio. Maestro egresado de la Escuela Normal de Paraná, después de estar al frente de dos escuelas normales de provincias, se incorpora a la Universidad de La Plata y es el primer Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación y profesor de la asignatura Psicopedagogía.

El hecho más significativo se produce a partir de la fundación de un laboratorio experimental para la investigación psicopedagógica, que tiene como objetivo "indagar acerca de las bases psicológicas para el método pedagógico [lo que constituye] su mayor preocupación." (Dussel; 1993: 810) Mercante buscó estructurar una pedagogía científica, asentada sobre bases psicológicas y biológicas a partir de la observación de miles de niños y adolescentes.

En el laboratorio se realizaban mediciones de inteligencia a los efectos de la predicción futura de las posibilidades de aprendizaje; también análisis de los estados psíquicos, la vida afectiva y emotiva, sensaciones, memoria y formación de imágenes. Quiso inventar una nueva disciplina -la Paidología- para estudiar al niño en situación de aprendizaje escolar. De acuerdo con estas ideas, se confiaba en la posibilidad de educar a todos, pero había que encontrar los métodos eficaces "todos tienen la necesidad y el deber de aprender, y aptitudes para aprender, contra prejuicios vulgares o de otra época que sostenían que ciertas clases no debían instruirse o educarse" (Dussel 1993:818). Quedaban excluidos sólo los que según los parámetros de desarrollo se consideraban "anormales" según las mediciones de inteligencia. Decía Mercante que "es necesario saber cómo se aprende para saber cómo se enseña" (ib. idem.: 820). De ahí que insistiera reiteradas veces en la importancia de fundar la pedagogía en la investigación psicológica y psicopedagógica. Analizando las dificultades de la disciplina y la conducta infantiles y adolescentes, se decidió a estudiar "los fenómenos de la masa o grupo escolar, acumulando la influencia de cada factor, para llegar a la pedagogía." (ib. idem: 824). Influyeron en su pensamiento la psicología experimental de Wundt y Münsterberg, los estudios de Binet y Terman sobre la inteligencia y los estudios de la vida infantil del norteamericano Stanley Hall.

Los docentes -según Mercante- tenían que estudiar el espíritu de educando, debían conocerlos y respetar sus idiosincrasias. La estructura psíquica fundamental era hereditaria y la tarea de la educación era desarrollar al máximo la potencialidad ya determinada. También creía, que el cociente intelectual servía de base a la predicción escolar y aun social del alumno y es por eso se preocupó por establecer rígidas clasificaciones de los sujetos.

Poco se sabe acerca de los profesores que dictaron la asignatura "Psicopedagogía". Se pudo indagar en los archivos de la Dirección General de Educación y del Consejo Provincial de Educación que Hugo José Bima fue Profesor de dicha asignatura en la Escuela Normal de Viedma y Cipolletti. Era oriundo del Alto Valle e integró el quipo profesional de la Dirección General de Educación en la recién constituida Provincia de Río Negro; tenía formación en Filosofía y Teología pues había realizado estudios avanzados en un Seminario en Córdoba¹. Le fue concedida una licencia en el año 1960 para realizar cursos y estudios de especialización en Francia: Centres d'Entrennement pour les Methodes de l'Education Active, dependiente del Ministerio de Educación de la República Francesa en marzo 1960. Otro de los Cursos realizados fue Educateur d'Internate du Premier Degré" y Centro Psycho-Pédagogique Claude Bernard, dependiente de la academia de Paris. El viaje fue declarado de interés por Res.440 del 27/5/60 y en la parte resolutive se establece que "Deberá elevar amplio informe de lo estudiado e investigado."

Los primeros antecedentes de creación de la carrera de Psicopedagogía surgen del Plan de Acciones para el área de Educación del año 1969 de la gestión del Profesor Ricardo Juan Tasso,

¹ Radicado en Córdoba obtiene los títulos de: Lic. en Pedagogía y Psicopedagogía en la Universidad Nacional de Córdoba (1963) y Prof. en Pedagogía y Psicopedagogía en la misma universidad (1969). Llegó a ser Decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional. de Río Cuarto 1975-76

quien fue Presidente del CPE desde el 1-11-69 al 4-12-71 (era interventor en la Provincia Roberto Requeijo); provenía de la Capital Federal de la Dirección General de Planeamiento del Ministerio Nacional y era experto en Planeamiento certificado por el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.

La carrera de Psicopedagogía se creó en el año 1971 en el ámbito del Instituto del Profesorado de Nivel Superior con sede en la ciudad de Viedma; dos años más tarde dicho Instituto fue absorbido por la UNCo.² A partir de su creación en el año 1973 del CURZA, de manera que los primeros títulos fueron otorgados por dicha Universidad.

LAS MISIONES PSICOPEDAGÓGICAS EN LA PATAGONIA

Un hecho significativo en relación con esta perspectiva que plantea Mercante, fueron las "Misiones Psicopedagógicas en la Patagonia". A partir de un convenio suscripto en el año 1958, entre la Universidad Nacional del Sur y el Ministerio de Asuntos Sociales -del cual dependía la Dirección General de Educación de la recién constituida Provincia de Río Negro-, acuerdan la realización de Misiones Psicopedagógicas en las ciudades de Viedma, Choele Choel, Río Colorado, General Roca y San Carlos de Bariloche, las que se llevaron a cabo entre los años 1958 y 1959.

Las misiones científicas constituyen procesos de transferencia cultural típica de los años 1935 a 1960 con el objetivo de poner a circular ciertas ideas y en el caso que estamos analizando, se planteó como "una exploración en campo virgen" para realizar contribuciones al conocimiento y a la superación de los problemas humanos en la educación patagónica." (Ruda 1964:11) Entre las finalidades de estas misiones se destaca la de brindar asesoramiento y orientación psicopedagógica y sociológica a profesores y estudiantes de las ciudades más importantes y relevar el "status" socio-económico y el nivel mental de la población estudiantil. Además los especialistas, provistos de baterías de test psicométricos, debían determinar "el valor del caudal humano, el perfil caracterológico, los intereses vocacionales y el ambiente socioeconómico y educacional en que viven." (id. idem: 20)

Estas misiones contaron con el apoyo de los distintos gobiernos de la Patagonia, deduciéndose de la lectura de los resultados del proyecto, que responde a un estudio descriptivo en el marco de un Proyecto de Investigación de la Universidad, cuya meta es la de constituirse "en un Centro de Documentación Psicológico-educacional" que dé cuenta y contenga la evolución intelectual y variables caracterológicas de los grupos sociales" en forma paralela al desarrollo económico y "de la instrucción pública" (id. idem 129)

Para el estudio del nivel intelectual se utilizaron las Matrices progresivas de Raven, para la determinación de la personalidad el Análisis Caracterológico de Gastón Berger aplicado colectivamente, mientras que el Cuestionario de Profesiones de LL Thurstone se aplicó para evaluar los intereses vocacionales. Complementario al análisis caracterológico se utilizó el Test de completamiento de frases de Rotter y el Socio métrico de J. L. Moreno para investigación de relaciones interpersonales. También, por pedido de educadores, padres o por iniciativa del equipo, se realizaron en algunos casos estudios más profundos con técnicas psicodiagnósticas y proyectivas.

En el nivel pre-escolar y primario, "se realizaron con éxito y gran interés la demostración de distintas técnicas no difundidas todavía en los ambientes educativos" (RUDA 1964:23) como el Test de Inteligencia Infantil de Goodenough y el de Matrices Progresivas de Raven. Es de destacar que se tuvo como referencia las misiones francesas dirigidas por la Universidad de París y el Colegio de Francia.

En el caso del test Berger se exploraron las siguientes propiedades: la amplitud del campo de la conciencia, la polaridad, la avidez, los intereses sensoriales, la ternura, la pasión intelectual. El estudio del estatus socioeconómicos de los alumnos se realizó en base a una encuesta de carácter individual y un informe de padres. A su vez se clasificó el material obtenido considerando la nacionalidad de los padres y alumnos, la situación socio-económica, el grupo profesional paterno y

² La Universidad Nacional del Comahue (UNCo) se creó a partir de la fusión de la Universidad Provincial de Neuquén y los tres Institutos de Profesorado de la Provincia de Río Negro (con sedes en Viedma, Bariloche y General Roca)

la ocupación extraescolar de los hijos y el ambiente escolar. Para el análisis de las relaciones interpersonales se utilizó el test sociométrico de Moreno Hall Jennings; Ruda lo define como “un instrumento para el estudio y la medición de las estructuras sociales a la luz de las “atracciones” y los rechazos que aparecen en el seno de un grupo. (ib. idem.:111)

Además las misiones recabaron información sobre el ambiente escolar y las dificultades de aprendizaje, para su interpretación se acudieron a las declaraciones espontáneas y motivos aducidos por el propio sujeto. Se agruparon en dos grandes áreas: predominantemente personales y predominantemente didácticos. Los motivos personales aducidos fueron la falta de voluntad, problemas familiares, enfermedades, dificultad de comunicación, la gran distancia a recorrer para llegar a la escuela, entre otras. Por motivos didácticos aducidos, se destacan los cambios frecuentes de profesores, poca claridad expositiva del educador, entre otras.

En términos generales se puede deducir que si bien abarcaron el nivel primario y medio de la escolaridad, la misma se interesaron principalmente en el nivel medio, analizándose las inscripciones, deserciones y promociones de la población estudiantil de la Patagonia, con el fin de tener una apreciación objetiva del caudal humano que potencialmente ha de ser absorbido por la Universidad Nacional del Sur.

EL SUJETO DE APRENDIZAJE DE LAS ESCUELAS HOGARES

En párrafos anteriores se señalaba que la Psicopedagogía constituía una de las asignaturas del Plan de Estudios del magisterio; podríamos suponer que la misma les brindaba a los futuros maestros, herramientas para el conocimiento psicológico del niño, del proceso de aprendizaje, y además, sus estados emocionales, sensaciones, memoria y vida afectiva para ser “cultores de la niñez”. Asimismo, las Misiones Psicopedagógicas aportaban información sobre estas cuestiones considerando que uno de sus objetivos era asesorar a los docentes acerca de cuestiones psicopedagógicas necesarias para la práctica educativa en relación a la población que se escolarizaba. ¿Quiénes eran los escolarizados?

Al respecto interesa destacar que el Censo Nacional de Población de 1940 mostró que en la región patagónica el 75% de los habitantes era analfabeto y la mayor parte de ellos se localizaba en las áreas rurales de dicha región; esta situación derivó en el desarrollo de grandes esfuerzos del Estado orientados a la escolarización de la población rural dispersa en el interior del territorio. ¿Quiénes no estaban escolarizados? Al respecto y como anécdota para responder al interrogante, comenta el maestro Demetrio Fernández que al ser designado como maestro en el territorio, el Inspector General Díaz le había advertido en su oficina de la Capital Federal de que iba a un lugar “donde no había indios,[sino un] cosmopolitismo de razas: italianos, paraguayos, chilenos, correntinos, etc”. (Fernández; 1976:17), de lo que se deduce que la población de los pueblos originarios era la que permanecía sin acceso a la educación pública.

La Provincialización del territorio de Río Negro se produce en el año 1958 y una de las prioridades de la política educativa fue la creación de “Escuelas Hogares” en las zonas rurales a los efectos de posibilitar la escolarización de la población que no accedía a la escuela por encontrarse alejada de los centros urbanos donde funcionaban los establecimientos educativos.

Paralelamente se crea el Instituto de Perfeccionamiento Docente (Decreto 164/58) que dos años más tarde se transforma en “Instituto de Capacitación Docente para Escuelas Hogares” (Resol. N° 356/60); con un plan de estudios de dos años, las principales materias fueron: Psicometría, Psicopedagogía, Pedagogía Diferenciada, Psicología clínica, Legislación escolar Sociología, Didáctica General y Especial y Filosofía de la Educación. Se complementaba con el dictado de cursos y seminarios y el título que otorga es de “Maestro especializado en Escuelas Hogares”; es de destacar que este instituto funcionó hasta 1963 (fecha en que se crea el Instituto Superior del Profesorado)

Para el trabajo en dicho instituto se solicitó la confección en madera del Test Pintner and Paterson a un carpintero de la Provincia de Mendoza. El test de acciones inacabadas consiste en una plancha de madera con diez dibujos que indican o sugieren una acción y a su lado un hueco o vacío en el que se ha de introducir un cuadrado con el dibujo que corresponda más lógica y realmente a la acción insinuada. Treinta cuadraditos de madera con un dibujo en la cara superior que se adaptan

perfectamente a los huecos o vacíos. El alumno ha de seleccionar -entre estos 30 cubitos-, aquel cuyo dibujo sea lógico y consecuente con la acción insinuada en la plancha de madera e introducirla en su hueco de modo que la acción queda completa (3 puntos los aciertos, 0,5 las aproximaciones y -1 los errores). Es de destacar que este test creado en 1917, constituye una primera batería de pruebas de inteligencia de ejecución estandarizadas que se distribuyó comercialmente y fue para usar con niños con discapacidad del habla y la audición.

¿Por qué resultan significativos estos hechos? Había una creencia que sólo las condiciones de desarrollo constituían un obstáculo a la educabilidad y tal vez las características de esta nueva población que se escolarizaba ponían en duda estas condiciones; se hacía necesario verificar estas posibilidades. ¿Por qué el Instituto que preparaba a maestros para trabajar con niños de las Escuelas Hogares requería de una formación diferenciada orientada al manejo de dispositivos de medición y clasificación y de un instrumento de medición de la inteligencia como el test Pintner and Paterson?

Otra hecho a destacar en relación al tema planteado, se refiere a la creación -en el año 1961 del Gabinete Psico-Médico-Pedagógico, para docentes de las Escuelas Hogares a los efectos de "Estudiar el retraso pedagógico, sus causas y las formas de recuperación aconsejables, la deficiencia mental y los métodos de re-educación del deficiente"; también las "perturbaciones psico-emocional, trastornos senso-perceptivos y alteraciones físicas" (Resolución. N° 140/61). Se establece en la citada norma que estará integrado por especialistas en Psicometría y Pedagogía, del Servicio Social, Médico, Foniatra y Orientación Profesional. El gabinete procederá "por medio de exámenes e investigación necesarias al diagnóstico y tratamiento recomendado a las instituciones que correspondan". La resolución establece que la dependencia de este gabinete será la Dirección del Instituto de Capacitación Docente de Escuelas Hogares y "estará a cargo de un profesional especializado nombrado a tal efecto".

A partir de estos hechos consignados, nos preguntamos ¿Qué tipo de sujetos se escolarizaban en estas instituciones particulares, que requerían no sólo una capacitación específica por parte de sus docentes, un test de medición de la inteligencia, y además un gabinete Psico-Médico-Pedagógico destinado sólo a ellos? Si bien el espíritu de la época era que todos podían aprender ¿Habría parámetros de desarrollo de esos sujetos que pusiera en duda la "normalidad" y por lo tanto sus posibilidades de ser educados?

Un mundo de atraso, de pobreza, de promiscuidad y desesperanza era la representación que el maestro Julián Ripa tenía sobre la población indígena de las escuelas donde se desempeñó como maestro (Ripa: 1980). Coincide en sus apreciaciones el maestro Demetrio (Fernández; 1976:17) quien al referirse a estos niños mapuches los describe como "niñez ingenua, resignada a su oscuro y pobre destino " (Fernández 1976: 81). En su libro dedica versos recordando a sus estudiantes de esta manera: "¡Oh querido indiecito! que aún hay en regiones bastas, llevando vida de paria, concurren a la escuelita, y cual "Rumo" solicitan, con qué mitigar su llaga" (ib. id.: 81) y para terminar expresa:

"Arruinado en sucio rancho
envidia al extranjero
que con más "sabiduría"
de lo suyo se hizo dueño
¡Pobres indios de mi tierra
que por siempre los recuerdo!"

Para estos maestros estos sujetos y sus lugares de existencia representaban el atraso y un peligro para la identidad Nacional. "No hay mal que dure cien años" escribe Demetrio Fernández cuando consiguió su traslado de la Escuela Nacional N° 65 en la pre-cordillera, asiento de la tribu de los Cañumil. Las autoridades educativas accedieron a darle el traslado a un "centro de civilización" y comenta que si sus hijos hubiesen seguido allí, temía que "se impregnaran de esa modalidad campesina; de esas rutinarias costumbres y aún asimilarían el verborio y de suave cadencia -idioma de los mapuches-, en detrimento del Nacional" (Fernández 1976:79)

Evocando recuerdos en una entrevista realizada en 1980, el maestro Julián Ripa comenta que siempre regresó a los lugares de su experiencia como maestro y “nada había cambiado” porque según él “son pobres y si no se toman algunas medidas, el indio será siempre un olvidado, un relegado” Mas adelante señala que “[l]a redención de los indios pasa por la escuela, una escuela bien dotada que le enseñe a trabajar, que les enseñe a vivir” (64)

En la década del 70 aparecen los Gabinetes Psicopedagógicos en diferentes localidades de la Provincia destinados a la atención de los trastornos de aprendizaje, la determinación de la madurez para la lecto-escritura y la orientación vocacional/profesional. Estos gabinetes constituyeron espacios de inserción profesional de los primeros psicopedagogos egresados del Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue cuya intervención en las instituciones se desarrolló sobre la base de las funciones establecidas.

La concepción sobre el trastorno se sostiene de la idea de que hay un desarrollo normal en el niño, que hay unas etapas evolutivas y que las desviaciones responden a causas diferentes: las madurativas, los déficits y las causas sociales; se parte de una objetivación de lo que sucede y la forma de tratamiento es la eliminación o el adormecimiento. Lo que está en juego es la idea de que si hay un “desarrollo normal” hay una armonía que el trastorno viene a cuestionar y de lo que se trata es de restituirla. En la actualidad muchas de las conductas que aparecen bajo el modo del desborde tienen un trastorno que los nombra. ¿Podríamos estar frente a la actualización del paradigma originario?

LOS DESAFÍOS HOY

Los relatos y hechos de la historia regional ponen en juego nuestra identidad; podemos aventurarnos a sostener la hipótesis que la psicopedagogía aportó en sus orígenes, saberes, herramientas y dispositivos para orientar a los docentes acerca de este nuevo sujeto a escolarizar (los alumnos de las Escuelas Hogares) y posteriormente para atender los trastornos de aprendizaje.

La psicopedagogía aparece ligada al proyecto educativo moderno de homogeneización social con los consecuentes efectos de exclusión que produjo para los que no lograban alcanzar el grado de civilización requerida. Se construyeron clasificaciones, jerarquías y descalificaciones para todo lo que se resistían o no encajaban en esa identidad colectiva. Palamidessi y Feldman señalan al referirse a los psicopedagogos, que constituyeron la audiencia nacional, los agentes que actuaron como receptores, traductores y difusores de los códigos modernos y científicos en materia educativa. (Palamidessi y Feldman: 2001)

Si bien hay un declive de este patrón, tal vez queden huellas que perduran, huellas de diferentes modelos hegemónicos y silencios sobre algunas cuestiones de la práctica profesional en referencia a estos discursos y los efectos duraderos que promueven en la propia definición de lo que es ser psicopedagogo.

Si bien las reformas actuales de los planes de formación docente no contemplan la asignatura psicopedagogía, son bastas las oportunidades y encuentros que los psicopedagogos tiene con los docentes, ya sea a partir de las mediaciones con niños y adolescentes en los abordajes clínicos, como también participando e interviniendo en programas y proyectos que trabajan con niños y adolescentes.

Las identidades se construyen y se dan en contextos de interacción que proveen parámetros reflexivos. Trabajar como psicopedagogo supone ciertas prácticas -con sus reglas, modos de regulación y de relación que definen sus rasgos constitutivos. ¿Es posible encontrar hoy huellas de esos orígenes, tal vez enmascarados con otros ropajes? ¿Rastros que perduren en las matrices de muchos de los docentes con que interactuamos en el ejercicio de nuestra profesión? ¿Qué representaciones tenemos sobre nuestra profesión, qué imágenes sobre nosotros mismos?

Tal vez si pudiéramos escribir todo lo que hacemos, no con la intención de producir generalizaciones, sino como posibilidad de pensar junto con otros, nuestra identidad profesional y nuestro propio lugar; revelando aspectos muchas veces desconocidos, lo que nos puede ayudar a deconstruir representaciones, patrones y matrices sedimentadas.

Señala J. Larrosa que “hablar de lo que hacemos supone una identidad conformada por los límites del lenguaje en el que ha sido introducido”; pero cuando nos sentimos insatisfechos con el lenguaje recibido, se requiere un enorme esfuerzo para “que las cosas, incluso las más banales, las más cotidianas, las más simples, no se nos den ya falsificadas por esos esquemas fosilizados de percepción que, justamente por ser convencionales, nos dan una falsa sensación de realidad”. (1996:466)

A modo de ejemplo de la fecundidad de escribir en los términos que propone Larrosa, resulta significativo compartir la pregunta que se plantea el maestro patagónico Julián Ripa acerca de su tarea como educador, en el párrafo final de su libro: “¿Debía dejar que leyera, que entendiera, para que supiese entrever la belleza de una vida mejor a la cual debe aspirar aunque sea india, o impedirle que leyera, para que, ignorando el placer, no sintiera lo inmenso de su dolor” (1980: 66)

He aquí el desafío; escribir para hablar de nuestra propia historia y para poner a jugar nuestra propia identidad; escritura que nos permita pensar en lo que hacemos y, a partir de ese encuentro con nosotros mismos, construir un diálogo con los otros. Puede sernos útil encontrar un nuevo sentido para nuestras prácticas de escritura, como lo señala la escritora canadiense Margaret Atwooll quien -entre las muchas razones para escribir señala que lo hace “para asentar el pasado antes que todo se olvide. Para excavar el pasado que ha sido olvidado. Para hacer lugar a la esperanza y a la redención. Para devolver algo que nos fue dado” (2002: 21)

BIBLIOGRAFÍA

Atwood, Margaret. *Negociar con los muertos. Un escritor de la escritura*. Traducción de Inés Dussel. New York: Anchor Books, pp. xx-xxii. 2002.

Dussel, Inés. "Victor Mercante (1870-1934)" Revista *Perspectivas*. París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, nos 3-4, págs. 808-821. 1993.

Larrosa, Jorge. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes. 1996.

Fernández, Demetrio. *La escuela Patagónica. Reminiscencias de un maestro 1914-1946*. Bahía Blanca: s/datos editoriales, 1976.

Palamidessi, Mariano y Feldman, Daniel. *La Programación de la enseñanza en la universidad. Problemas y enfoques*. Buenos Aires: UNGS. 2001.

Ripa, Julián. *Recuerdo de un maestro Patagónico*. Buenos Aires: Edic. Marymar. 1980.